LETIZIA BATTAGLIA
CRÓNICA, VIDA, AMOR

87 fotografías que narran la vida, la violencia y la resistencia en Sicilia, desde la mirada de la fotorreportera italiana.

Esta exposición ofrece una mirada profunda a la obra de Letizia Battaglia, pionera en documentar los años más duros de la mafia siciliana desde una postura ética, crítica y poética.

¿Quién fue Letizia Battaglia?

Letizia Battaglia nació en Palermo, Italia, en 1935, y fue una figura imprescindible del fotoperiodismo europeo. Comenzó a tomar fotografías en los años 70 mientras trabajaba para el diario L'Ora, en una época donde casi no había mujeres detrás de la cámara en la prensa italiana.

Desde entonces, su trabajo rompió con los límites del periodismo: no sólo documentó los crímenes de la mafia siciliana, también retrató a quienes vivían bajo su sombra —mujeres, niños, familias—, siempre con una mirada comprometida con la justicia, la belleza y la dignidad.

Además de fotógrafa, fue activista, editora, fundadora del laboratorio Informazione Fotografica, política ecologista y feminista. Su vida y su obra estuvieron atravesadas por la necesidad de intervenir, de no callar, de amar incluso en medio de la muerte.

> “No fotografiaba para contar la muerte, sino para salvarme de ella.”

¿Cómo se acercó al mundo de la fotografía?

Empecé en Milán y tuve la suerte de empezar a fotografiar temas que me interesaban. El movimiento estudiantil, en primer lugar, luego a Dario Fo y Franca Rame, a Pier Paolo Pasolini. Amo a Pasolini, la otra noche (en vísperas del centenario de su nacimiento, ndr) me quedé despierta para ver sus películas, sus documentales…[1]

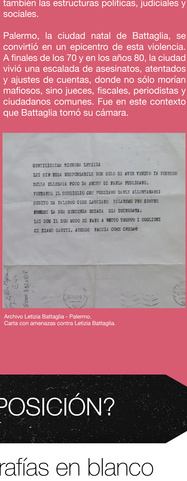
CONTEXTO HISTÓRICO
Italia, entre el miedo y la memoria

La obra de Letizia Battaglia se desarrolla entre los años 70 y 90, un periodo complejo en la historia de Italia, donde el país vivía una profunda crisis social y política, marcada por tensiones internas.

En estos años, Italia atravesó lo que se conoce como “los años de plomo” (gli anni di piombo): décadas marcadas por atentados, represión, violencia política, terrorismo urbano y una fuerte desconfianza en las instituciones. Grupos de extrema derecha e izquierda protagonizaron secuestros, asesinatos y ataques, mientras el Estado respondía con medidas autoritarias.

Además, el país sufría una crisis económica agravada por el desempleo, la inflación y la desigualdad social. En este clima, muchas personas vivían entre el miedo, la incertidumbre y el desencanto político.

En el sur de Italia, especialmente en Sicilia, estas tensiones se combinaban con el control territorial y económico ejercido por la mafia.



Letizia Battaglia, El poeta del silencio, Centro de Iglesia Santa Chiara, Palermo, 1982

> “Italia estaba herida.
> Yo no quería mostrar la herida.
> Quería mostrar lo que había detrás.”

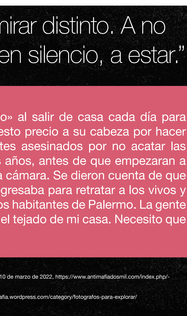
Una década de violencia y silencio en Sicilia

Letizia Battaglia, Via Calderai, Palermo, 1991

Sicilia, vivió bajo la sombra de la Cosa Nostra, una de las organizaciones criminales más poderosas del mundo. La mafia controlaba no solo el tráfico de drogas y armas, sino también las estructuras políticas, judiciales y sociales.

Palermo, la ciudad natal de Battaglia, se convirtió en un epicentro de esta violencia. A finales de los 70 y en los años 80, la ciudad vivió una escalada de asesinatos, atentados y ajustes de cuentas, donde no sólo morían mafiosos, sino jueces, fiscales, periodistas y ciudadanos comunes. Fue en este contexto que Battaglia tomó su cámara.

> “Mi cámara era como un arma. Pero no para atacar, sino para defender la vida.”



Archivo Letizia Battaglia - Palermo.
Carta con amenazas contra Letizia Battaglia.

¿QUÉ VERÁS EN ESTA EXPOSICIÓN?

Esta muestra reúne 87 fotografías en blanco y negro, tomadas entre 1971 y 1993.

- **Escenas de crímenes** que revelan la brutalidad cotidiana en Palermo.
- **Retratos de infancia** marcados por la pobreza, el abandono o la esperanza.
- **Mujeres** en las calles, en los funerales, en los márgenes.
- **Imágenes políticas** que denuncian las alianzas entre poder y violencia.

La exposición está organizada bajo una mirada curatorial que enfatiza no solo el valor documental de su obra, sino **su dimensión íntima, ética y artística.**

CLAVES PARA MIRAR SU OBRA

- **Fotografía como testimonio:** cada imagen es un registro que busca provocar reflexión, no solo informar.
- **Ética del cuidado**: su enfoque no es neutral, es ético. Sus sujetos son tratados con respeto, sin exotización.
- **Perspectiva feminista:** Battaglia rompe con el enfoque masculino dominante en el fotoperiodismo; observa desde una sensibilidad distinta.
- **Compromiso político:** su obra denuncia las estructuras de poder que sostienen la violencia, sin necesidad de nombrarlas directamente.

> “Ser mujer me ayudó a mirar distinto. A no imponerme, a quedarme en silencio, a estar.”

“Durante años”, añade, sentía «mucho miedo» al salir de casa cada día para hacer su trabajo. El capo Bagarella había puesto precio a su cabeza por hacer una fotografía de una prostituta y dos clientes asesinados por no acatar las órdenes de la mafia. «Pasó un tiempo, varios años, antes de que empezaran a verme como algo distinto a un policía con una cámara. Se dieron cuenta de que no hacía sólo fotos de los muertos, de que regresaba para retratar a los vivos y las condiciones de pobreza en las que vivían los habitantes de Palermo. La gente empezó a llamarme. ‘Ven a hacer unas fotos del tejado de mi casa. Necesito que lo arreglen’, me decían» [2]

[1] Alessia Candito, “Letizia Battaglia: ‘Las mujeres son más libres y los hombres tienen miedo’”, Antimafia Dos Mil, 10 de marzo de 2022, https://www.antimafiadosmil.com/index.php/-mafia-news/7487-letizia-battaglia-las-mujeres-son-mas-libres-y-los-hombres-tienen-miedo

[2] s/a, “Letizia Battaglia, la fotógrafa de la mafia”, maestrosdelafotografia, 13 de enero , https://maestrosdelafotografia.wordpress.com/category/fotografos-para-explorar/